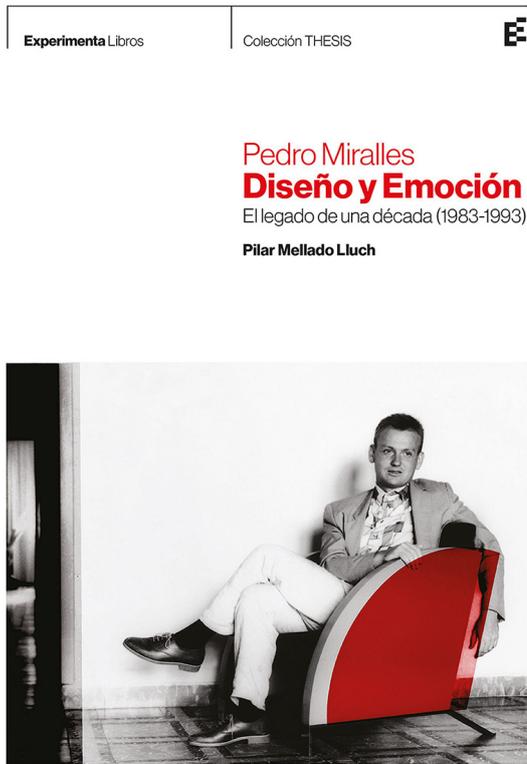


## Santiago Sáenz samaniego

Real Academia de la Historia



### **Pedro Miralles. Diseño y Emoción. El legado de una década (1983-1993).**

**Pilar Mellado Lluch**

Getafe (Madrid), Experimenta Editorial, 2018.

346 páginas

ISBN: 978-8493938390.

Esta publicación es el resultado de la tesis doctoral, defendida en la Universidad Politécnica de Valencia, de la ingeniera industrial Pilar Mellado sobre la figura del diseñador Pedro Miralles.

A lo largo de 335 páginas se expone la vida y la obra de Pedro Miralles Claver (1955-1993), unos de los más importantes diseñadores industriales españoles de la década de los ochenta. Se le rinde un merecidísimo tributo con esta publicación que vio la luz coincidiendo con el 25 aniversario de su desaparición.

La labor profesional de Miralles comienza en Valencia, una ciudad que, junto con la Barcelona preolímpica, epicentro del diseño, el Madrid de la movida, Vigo o Sevilla, aúnan la energía creativa de los años ochenta en España. Su vida transcurrió inmersa en el ambiente creativo, turbulento y *underground* de la movida; sin embargo, en sus diseños lo que se refleja es un esquema de trabajo mucho más reposado, reflexivo y culto frente a otros colegas cuyos procesos creativos fueron más impulsivos, como sucedió en el caso de su paisano Mariscal. El poso de su formación académica, su inquietud cultural y su buen hacer marcaron una radical diferencia con muchos de sus contemporáneos. Así, frente a propuestas imperantes como eran las que marcaba movimiento postmoderno, en pleno auge, con realizaciones donde se materializaba lo *Kitsch*, el desparpajo, la transgresión o, incluso, el humor; en el trabajo de Miralles existe una vuelta a la elegancia del Art Decó, al proyecto sobre el tablero, al preciosismo de lo útil y todo ello actualizado con unos acabados *High Tech*. En sus realizaciones se defiende el valor del producto artesanal y de los acabados pulcros, frente a la determinación gestual postmoderna. Como reverso a la transgresión visual y usual de

muchos contemporáneos, sus diseños no están carentes de una poética que viene marcada por la sencillez de sus líneas, la gracia en las mezclas de materiales, el buen hacer de sus acabados y la finalidad utilitaria de sus piezas. Por todo esto, frente a muchos colegas de profesión que no pueden ser revisitados más allá del contexto de la Movida, su obra no es pasajera o fútil. La atemporalidad puede reseñarse como la definición o razonamiento para la mayoría de sus creaciones.

La biografía académica de Pedro Miralles comienza con sus estudios de arquitectura, primero en su ciudad natal, Valencia, formación que continuó y finalizó en el Madrid de los primeros ochenta, lo que le permitió zambullirse en la efervescencia de la recién inaugurada "Movida". Desde sus comienzos, su profesión de arquitecto fue paralela a su vocación de diseñador. En la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid tuvo como profesores a Sainz de Oiza o Rafael Moneo, que dejaron una impronta destacable en su trayectoria. Sin salirse del contexto académico, aunque ya fuera de la Universidad su círculo de relaciones se nutre con artistas como Guillermo Pérez Villalta o con los colegas Sigfrido Martín Begué o Antón Capitel. Con algunos de ellos coincidió en el grupo "La Logia" cuyo epicentro era el mítico Bar Chicote, que diseñara Gutiérrez Soto, local que dejó muchos ecos en su producción. Así, junto a Miralles, orbitaron en esta hornada Álvaro Soto, Pedro Feduchi, Luis Maroto o Luis Moreno Mansilla. El año 1980 es clave para todo este grupo ya que coincide con la exposición "Arquitecturas Modernas", comisariada por Capitel, y que significó el pistoletazo de salida para muchas de las carreras profesionales de todo este colectivo, a medio camino entre la práctica arquitectónica y el diseño.

Fuera de este ambiente erudito, en un entorno más vital contactó y trabajó con Pedro Almodóvar en *Pepi, Luci y Boom y otras chicas del montón*, o con Alaska o Ouka Leele; tres de los personajes más referenciados para hablar de este momento.

Sus primeras incursiones como creativo se dieron en el mundo de la moda y comenzaron con Francis Montesinos, en sus años valencianos y, luego ya en Madrid, con Jesús del Pozo. Un par de años duró su aventura con la moda. En este campo tuvo cierta relación con Sybilla y Agatha Ruiz de la Prada, cuyas trayectorias comenzaban a despuntar también.

Otro año importante en su biografía es 1987 en el que gana una beca para acudir a la Domus Academy de Milán donde realizó un Máster de Diseño. Allí tuvo profesores tan relevantes como Gaetano Pesce, Andrea Branzi, Ettore Sottsass o Bruno Munari, su favorito. Todo este grupo de docentes formaban parte de los gurús del diseño mundial que, junto a nombres como Aldo Rossi, Robert Venturi, Philipp Johnson, el Grupo Alchimia o Michael Graves, todos ellos representantes del movimiento Postmoderno, contestaron al racionalismo dominante creando un nuevo lenguaje ecléctico, con escala desvirtuada del clasicismo y formas complejas que coqueteaban con la ironía o el amaneramiento. Otro de los profesores que tuvo en su año en Milán fue el diseñador francés Philippe Starck, creador omnipresente en las décadas de los ochenta y noventa, con el que trabajó durante 1988.

Estructurando su producción en tres etapas: *Nuevas manufacturas* (1983-1986), *Proyección nacional e internacional* (1986-1988) y *Diseño personal* (1988-1993), Pilar Mellado organiza y contextualiza la labor creativa de Miralles combinando la biografía con las realizaciones. Posteriormente, a modo de catálogo razonado, recorre cronológicamente las 29 creaciones, con sus diversas variantes y

versiones, por las que es reconocido el universo de Miralles; aportando documentada información de diseños previos, prototipos, interpretaciones y variaciones, así como de aspectos de fabricación y producción. En este prolijo y completo recorrido por su trabajo no podemos dejar pasar por alto la emoción de volver a reencontrarnos con icónicas piezas como el biombo *Voyeur*, las lámparas *Olímpica* o *Egipcia*, el sillón *115*, el taburete *Dry Martini*, la camarera *Veloz*, el escritorio *Compás* o las mesas nido *Andrews Sisters*; algunos de los cuales se han convertido en “clásicos”.

Su brusca desaparición, justo cuando su trabajo era unánimemente respetado, esperado y estimado, nos privó de una de las carreras más preclaras del diseño español contemporáneo.

Santiago Sáenz Samaniego